

la sensatez y la cohesión frente al peligro común y a la renuncia acoquinada.

Que nuestra varonía y decisión patrióticas de antaño y de hogaño, nos agrupen y disciplinen con la consigna suprema de UNION NACIONAL, en busca de una legalidad republicana y de un aposentamiento político perdurables; depurados de extremismos y por ende, de los desbordamientos, trifulcas y bandazos a la usanza de los regímenes de fuerza.

Actuemos al conjuro del deber cívico y del instinto de conservación en pro del rescate de la República y del imperio de la Constitución, tutelada aquélla y abrogada ésta por una oligarquía ahíta de ambición desalmada de poder, de riquezas, chapucerías y de humor belicoso; pero ayuna de cierta cordura que frena y modera la brega política de quienes fieles a su hechura moral e intelectual acatan las nociones cristianas de responsabilidad, rendición de cuentas y expiación; a sabiendas de que todo es finito, temporal y mudable en la vida: de que el terror, la venganza y el exter-



“SELECTA”

La Cerveza
del Hogar
EXQUISITA y SUPERIOR

minio amén de ilícitos, sin inútiles y perniciosos para el logro de la bienandanza nacional: de que por encima de partidos y gobernantes de turno se alza el régimen, republicano, como algo absolutamente impersonal, como expresión de justicia, libertad y democracia.

José Angel Rodríguez

Estelí, Nicaragua, 27 de noviembre de 1955.

Retrato de un país

(En Rep. Amer.)

Como uno de aquellos emplumados maestros brujos que en las cosmogonías mayas pronosticaban el desastre o el apogeo de las cosas, un gran escritor de Guatemala, Luis Cardoza y Aragón, ha escrito sobre su pueblo un libro encantador y apasionante que constituía en los días de mi última andanza mexicana, uno de los mayores éxitos libreros. Se llama “Guatemala, las líneas de la mano” y aspira a ser un indispensable horóscopo de su país. Hablaban del libro por su raizal interpretación de lo criollo y lo indígena, por descubrir temas que frecuentemente se escapan a los historiadores profesionales, en todos los círculos de arqueólogos, escritores y artistas. Lo plástico y lo conceptual, la imagen y el juicio se equilibran en estas páginas simultáneamente desgarradoras y deleitantes.

Desde aquellos dioses “formadores y destructores” de que nos habla en el solemne paralelismo de sus sentencias y en extraordinarias metáforas el “Popol Vuh”, la dulce y trágica tierra guatemalteca (uno de los más finos paisajes y una de las historias más viejas y turbulentas de América) fue escenario de migraciones, conquistas, violencias y

sustituciones de pueblos cuya impronta se marcó en el monumental arte indígena y en las blancas iglesias y soporales de Antigua, Pompeya americana que se quedó dormida al pie de su volcán, un día lejano del siglo XVIII. Los poetas del “Popol Vuh”, los constructores de Tikal; Pedro de Alvarado en su caballo de conquistador, la maravillosa crónica de Bernal Díaz, oidores, frailes, encomenderos y tiranos de alma sombría —Carrera, Estrada Cabrera, Ubico— se asocian a la contradictoria tradición de Guatemala. Es tierra donde coexisten la dulzura y el temor; la suma delicadeza del “dios del maíz” especie da Apolo maya modelado por un Praxiteles indígena que no era inferior al griego, y el sumo espanto de aquel “Señor Presidente” que noveló Miguel Angel Asturias. Y esta doble cara de un país donde se juntó la belleza con la adversidad histórica, es lo que nos trasmite con la más efusiva sensibilidad el libro de Cardoza y Aragón. Libro que todos los hispanoamericanos deben leer porque constituye, de cierto modo un viaje y prospección de las más remotas raíces de América y el psico-análisis poético (si estos términos pueden conciliarse) de una nación mestiza.

ASOMANTE

Revista Trimestral Literaria

La edita la
ASOCIACIÓN DE GRADUADAS
DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

DIRECTORA:

Nilita Vientós Gastón

DIRECCIÓN:

Apartado 1142
San Juan, P. R.

SUSCRIPCIONES:

Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.....	\$ 4.00
Otros países.....	3.50
Ejemplar suelto.....	1.25

De acuerdo con un símbolo estético, grato al autor y que ya había desarrollado en un estudio muy valioso sobre Arte mexicano, si los pobladores europeos nos trajeron una cultura latina y mediterránea, condujeron a Cristo y a Apolo, en latitudes indígenas como las de Méjico y Guatemala encontraron otras culturas poseídas de espanto cósmico, de trágicas teogonías que aún gravitan hibridizadas y mestizadas en el alma de semejantes pueblos. Apolo y Coatlicue, dice el autor buscando los términos extremos del mestizaje cultural. Siglos, mitos y estilos de vida antípoda se ponen así a chocar en el alma del mexicano y del guatemalteco. Lo indígena que pretendieron avasallar u olvidar como un mal sueño, los “científicos” positivistas que aconsejaban a Porfirio Díaz, o los reglamentos policiales del señor Ubico, no es sólo Arte y